

## El territorio simbólico de la migración: las tradiciones purépechas en Woodburn, Oregón

Miriam Reyes Tovar

Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra

sonotovar@gmail.com

### Resumen

El presente trabajo muestra la importancia que posee el territorio para los migrantes como espacio de vida y marco de simbolización cultural primario, en la construcción del patrimonio identitario geográfico y del patrimonio cultural; los cuales servirán como anclajes culturales y espaciales más allá de las fronteras físicas de su lugar de origen.

**Palabras clave:** migración internacional, territorio, identidad, patrimonio cultural, patrimonio geográfico, San Jerónimo Purhencécuaro.

### Abstract

*This paper presents the territory importance for the migrants as primary living space and cultural symbolism for the construction of geographical identity and cultural heritage, them will be used as a cultural and space anchorages above the physical boundaries of their place of origin.*

**Keywords:** international migration, territory, identity, cultural heritage, geographical heritage, San Jerónimo Purhencécuaro.

### Introducción

Los diversos procesos de adaptación, apropiación e identificación que los sujetos establecen con su espacio de vida en el marco de la migración permiten observar la articulación entre “aquí” y “allá” a través del uso de la imaginación creativa y la experiencia territorial<sup>1</sup>. En este sentido, observar al espacio vivido como un espacio creativo que remite a la construcción simbólica, tanto material como inmaterial, por parte de sus actores, permite destacar cómo ante un proceso de movilidad,

---

1. Lindón, Alicia. “De espacialidades y transnacionalismo”. En: Hiernaux, Daniel *et al* (eds). *Espacios y Transnacionalismo*. México, UAM, 2008; Cortés, Geneviève. “Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio”. *Párrafos Geográficos*, vol. 8, n° 1, 2009.

como lo es la migración internacional, los migrantes llevan consigo un conjunto de símbolos e información de su lugar de origen. Desde un enfoque territorial y cultural de la migración internacional, el presente capítulo tiene como objetivo mostrar al lector, los elementos inherentes al arraigo cultural y social que se establecen con el territorio (ya sea simbólico, afectivo o material) en la migración y que forman parte de los pensamientos y memorias que remiten a los territorios, permaneciendo más allá de las fronteras de su lugar de origen.

En este sentido, el presente trabajo muestra el caso de la comunidad indígena de San Jerónimo Purhenchécuaro, Michoacán, México, cuyos migrantes radican desde hace más de 20 años en la localidad de Woodburn, Oregon, haciendo de éste, su pequeño Purhenchécuaro en la Unión Americana, arraigando consigo las tradiciones inherentes a su ser indígena migrante. De tal forma y para el desarrollo de este trabajo, decidí tomar el aspecto espacial y su imbricación con el ámbito social, como partes de lo que sería un “horizonte identitario”<sup>2</sup>; es decir, el establecimiento de “segmentos espaciales” que conforman las cotidianidades, prácticas, uso y significado de los espacios vistos como un tejido formal comunal y que circunscriben las identificaciones hacia la comunidad.

A través de la construcción socio-cultural y espacial del mundo en la vida de los sujetos, puede observarse al territorio como el reagrupamiento y asociación de lugares, enfatizando en los signos culturales de su dimensión simbólica y, por ende, marco de referencia identitaria para el individuo y la comunidad<sup>3</sup>. En el caso de San Jerónimo Purhenchécuaro, al

**La tradición y simbolización del territorio de San Jerónimo Purhenchécuaro**

2. Dietz, Gunther. “La comunidad Purhépecha como cultura híbrida: Regionalizaciones y Localizaciones de ‘lo indígena’ en México”, *Diálogos Latinoamericanos*, 2001, vol. 3, págs. 3-42.

3. Di Méo, Guy; Buléon, Pascal. *L'espace social. Lecture géographique des sociétés*, Paris, Armand Colin, 2007.

ser una comunidad indígena, su proceso de apropiación, significación y simbolización de los lugares y la comunidad es diferente al establecido en una comunidad urbana, ya que su asentamiento actual ha sido el proceso de una reestructuración prehispánica y española.

La configuración histórica del pueblo purépecha ha estado marcada por una serie de transiciones que diseñaron su forma y organización como una sociedad basada en la cultura colectiva para producir sus bienes de subsistencia y respeto hacia una visión del mundo y vida que, con el paso del tiempo y tras una serie de cambios políticos y socio-culturales, se fue matizando hacia lo que Gunther Dietz<sup>4</sup> señala como una comunidad indígena generadora de identidad para sus habitantes basada en estructuras locales estables y flexibles. El actual territorio que conforma la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro, fue producto de un proceso de movilidad que data de un poco antes del año 1350; por su parte, el nombre de la comunidad se encuentra integrado por dos componentes, un toponímico indígena y el nombre de su santo patrono, estableciendo así una dualidad que permanece presente en la forma de entender la relación que guardan los habitantes de Purhenchécuaro con su espacio y en sus prácticas sociales y culturales.

Respecto a su toponímico indígena Purhenchécuaro, la forma en la que los habitantes de la comunidad suelen relacionar el significado de Purhenchécuaro es con “lugar de colorines”, dado que éstos son utilizados como material para sus artesanías o los venden cuando salen a trabajar a Guadalajara, México, León o Morelia<sup>5</sup>; respecto al segundo, San Jerónimo, le fue otorgado por don Vasco de Quiroga; convirtiéndose así en el santo patrono de la comunidad de Purhenchécuaro. Aunque la gente en la comunidad, no tiene muy claro el origen católico del nombre de San Jerónimo, dicho dato no ha sido problema para venerarlo y tomar la fecha del 30 de septiembre como la fiesta patronal de la comunidad y, con ella, seguir fomentando una gran tradición cultural que forma parte importante de la identidad entre los miembros de la comunidad. En este sentido, es importante señalar cómo la reestructuración de la comunidad en la actualidad, establece lo que Dietz<sup>6</sup> denomina “unidad socio-espacial delimitable”; es decir, un espacio geográfico caracterizado por la confluencia de rasgos institucionales propios, rasgos ajenos impuestos,

4. Dietz, Gunther. “La comunidad Purhépecha como...”, op. cit.

5. Reyes Tovar, Miriam. *Territorio y Migración internacional: una aproximación teórico-analítica a la relación movilidad y apropiación simbólico-perceptiva del espacio. El caso de San Jerónimo Purhenchécuaro y Woodburn, Oregón*, Tesis Doctoral inédita, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental-UNAM, 2014.

6. Dietz, Gunther. “La comunidad Purhépecha como...”, op. cit., págs. 111-112.

adaptados e incorporados, pero luego apropiados, y el contraste entre una visión intrarregional y la percepción extrarregional de espacio. En el caso de la comunidad de Purhenchécuaro, observar la comunidad como “unidad socio-espacial delimitable” permite dar cuenta, en primer lugar, de la forma en la cual se estructura a nivel espacial delimitable y, en segundo, destaca la correlación entre los significados que los miembros de la comunidad le establecen y su estructuración; permitiendo conocer cómo son los espacios de vida de los sujetos. En el ámbito extra regional, el asentamiento de Purhenchécuaro se encuentra dentro de una subdivisión regional, la ribera del lago de Pátzcuaro, que le permite establecer una identificación a nivel interior con las demás comunidades que integran la región, así como una diferenciación con las ciudades mestizas colindantes.



Fig. 1. Ubicación de San Jerónimo Purhenchécuaro dentro de la Región de la Ribera del Lago de Pátzcuaro.

La comunidad se ha convertido en el “horizonte identitario”<sup>7</sup> de los habitantes de San Jerónimo Purhenchécuaro, tanto a nivel intralocal como extralocal. Dentro de la comunidad, las diferentes relaciones que marcan el sustento de su diario acontecer y de su proceso identitario se llevan a cabo en un sistema de segmentos espaciales que se interrelacionan entre sí, desde la casa y su relación de parentesco barrial, hasta los ámbitos de esparcimiento en la plaza o iglesia.

7. Ibidem, pág. 117.

En la comunidad, se integran tanto la unidad domestica como la unidad barrial, estableciendo un nivel de identificación por parte de los sujetos mediante la conjunción de sus procesos de apropiación, simbolización y significación social y territorial. De esta forma, la conjunción de dichas unidades espaciales en un nivel de identificación ubica los rasgos de parentesco, cargos político, administrativo y cargos religiosos, ceremoniales, como elementos integradores del “patrimonio identitario” de la comunidad; precisando en un ámbito socio-cultural, la imbricación que este patrimonio posee con el territorio permite observar “los usos y costumbres” que la comunidad tiene, así como las diferentes funciones sociales y culturales que se desprenden de las actividades realizadas por los sujetos en este lugar.

En este sentido, en Purhenchécuaro la forma de gobierno que posee la comunidad se encuentra basada en “los usos y costumbres”, es decir, un sistema de normas colectivas bajo las cuales organizan e integran su forma de vida y, por ende, sus relaciones socio-culturales, así como el delimitar espacialmente las funciones que el jefe de bienes comunales y el jefe de tenencia poseen.

Sin embargo, uno de los aspectos más representativos de los usos y costumbres es el *sistema de cargos*; es decir, una serie de responsabilidades comunitarias que son depositadas en un grupo de personas a las que se le llaman *cargueros*, los cuales son responsables de transmitir el conocimiento, tradiciones y todas las cuestiones imbricadas con las tradiciones de la cultura purépecha; los cargueros son elegidos por el pueblo en una votación que se realiza a través de la Asamblea Comunal, donde los ancianos deciden quién será la persona que posee más conocimiento de la cultura.

Usualmente, este tipo de cargos tiene una duración de un año, el carguero también es la persona encargada de la realización de la fiesta patronal de San Jerónimo. Otros cargos políticos que se incluyen bajo el mandato de los usos y costumbres son los de los *mayordomos*, personas encargadas de la colecta anual para las festividades patronales y también de las obras que se necesiten en la comunidad, usualmente cada barrio posee un mayordomo, el cual también en la fiesta mayor (30 de septiembre) está obligado a otorgar un castillo para su quema e igualmente cooperar con el carguero para el pago de la música (banda de viento).

A través de los usos y costumbres bajo los cuales se rige la comunidad pueden destacarse las diferentes relaciones socio-espaciales que tienen los miembros de Purhenchécuaro con su territorio, ya que “el individuo sólo puede ser comprendido desde el conjunto de soportes, materiales y simbólicos, próximos o lejanos, conscientes o inconscientes que lo forman”<sup>8</sup>.

Si se parte de la idea de que el territorio, con base en Bonnemaison<sup>9</sup>, es el *lugar en el cual el sujeto y la comunidad arraigan y reafirman sus valores*, el territorio pone de manifiesto la relación simbólica entre cultura y espacio otorgando la oportunidad de mencionar la configuración que guardan los diferentes lugares significativos para los habitantes de San Jerónimo Purhenchécuaro, no sólo como espacios donde realizan actividades específicas, sino como elemento importante para lo que posteriormente ellos mismo denominarán “su identidad”.

En este sentido, los aspectos simbólico-culturales que abarcan la dimensión significativa de San Jerónimo, así como su dimensión práctica y afectiva conforman los “soportes de tipo socioterritorial”<sup>10</sup>, es decir, aquellos soportes con inscripción territorial que apoyan a los individuos para dispersar y establecer sus prácticas y estrategias de movilidad y que, al mismo tiempo, establecen un nivel significativo e interpretativo de su “ser en y para el territorio”.

Al establecer la relación entre el sujeto y su espacio de vida como base para la conformación de su identitario geográfico, puede observarse al territorio como el referente geográfico que da sentido al sujeto y que, al mismo tiempo, es dotado de sentido por el sujeto a partir de las diferentes prácticas que en él se realizan<sup>11</sup>. En este sentido retomar las precisiones realizadas por Giménez<sup>12</sup> y Guérin-Pace<sup>13</sup> respecto a observar el territorio como el “territorio de proximidad”.

Es decir, como aquellos territorios identitarios que son caracterizados por las vivencias y por las trayectorias cotidianas que establecen el sentimiento de pertenencia y formación de identidades individuales, permite hablar de una conciencia espacial compartida resultante

## Elementos identitarios tangibles e intangibles en la conformación de un patrimonio identitario geográfico en la migración internacional

8. Lazo, Alejandra. *Entre le territoire de proximité et la mobilité quotidienne. Les ancrages et le territoire de proximité comme support et ressource pour les pratiques de mobilité des habitants de la ville de Santiago du Chili*, Tesis Doctoral inédita, Facultad de Geografía, Universidad de Toulouse, 2012, pág. 26.

9. Bonnemaison, Jöel. “Voyage autour du territoire”, *L'Espace Géographique*, vol. 10, n° 4, 1981, págs. 249-262.

10. Lazo, Alejandra. *Entre le territoire de proximité...*, op.cit.

11. Nogué, Joan. “Geografía humanista y paisaje”, *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, vol. 5, 1985, págs. 93-107; Ballesteros, Alicia. *Geografía y Humanismo*. Barcelona, Oikos-Tau, 1992.

12. Giménez, Gilberto. “Territorio, cultura e identidad. La región socio-cultural”. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. 5, n° 9, 1999, págs. 25-57.

13. Guérin-Pace, France. “Sentiment d'appartenance et territoires identitaires”, *L'Espace géographique*, vol. 4, n° 35, 2006, págs. 298-308.

del entramado de relaciones simbólicas en el establecimiento de una “identidad del territorio” y de una “identidad para el territorio”<sup>14</sup>.

La identificación hacia un territorio (o varios territorios) estará dada en función de las diversas formas de objetivación del mismo; es decir, a partir de tomar a la historia, la cultura, los símbolos y las prácticas socio-culturales adscritas al territorio<sup>15</sup>, se establece una apropiación territorial, afectiva y simbólica por parte de los migrantes y no migrantes hacia un determinado territorio, teniendo así una inscripción o pertenencia hacia el lugar; de tal forma, la comprensión espacial de pertenencia a ese lugar habla del patrimonio identitario geográfico como una suerte de identidad colectiva que supone al mismo tiempo una adhesión que puede ser compartida y entendida como una “identidad hacia una entidad geográfica”<sup>16</sup>.

En el proceso de migración internacional, los anclajes de pertenencia e identificación socio-espacial, remiten a una forma cambiante, reconfigurada y/o traducida de la forma en la cual la pertinencia territorial se dará en función de una identificación (“yo soy de allá”, “yo soy de aquí” o “yo no soy de ningún lugar”), apropiación – “es mi país”, “es mi tierra”, “es mi casa”, “es mi terruño”<sup>17</sup>, y comprensión espacial de su habitar. Al hablar de identidad colectiva, en este caso una identidad indígena, aspectos como territorio, lengua, elementos culturales, estructura social y política, usos y costumbres, se convierten en el primer referente que marca su permanencia en el tiempo, le otorga un sentido y significado a su vida como colectividad.

Sin embargo, este tipo de identidad –al igual que la subjetiva– no se restringe a cambios o flexibilidades, en este sentido y con base en Batalla, “[...] el patrimonio cultural abarcaría también costumbres, conocimientos, sistemas de significados, habilidades y formas de expresión simbólica que corresponden a esferas diferentes de la cultura”<sup>18</sup>.

La noción de identidad colectiva de una comunidad a través del reconocimiento no sólo de sus miembros entre sí, sino también de sus elementos culturales y de un ámbito de movilidad, como lo es la migración internacional, nos lleva a concebir el “patrimonio cultural” de Bonfil Batalla<sup>19</sup> como una forma de dar respuesta al laberinto de

14. Guérin-Pace, France; Guermond, Yves. “Sentiment identité et rapport au territoire”, *L'Espace géographique*, vol. 4, n° 35, 2006, págs. 289-290.

15. Giménez, Gilberto. “Territorio, cultura e identidad...”, op.cit.; Gendrea, Mónica; Giménez, Gilberto. “La migración internacional desde una perspectiva sociocultural: Estudio en comunidades tradicionales del centro de México”, *Migraciones Internacionales*, vol. 1, n° 2, 2002, <<http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI02/n02-147-178.pdf>>.

16. Guérin-Pace, France; Guermond, Yves. “Sentiment identité et...”, op.cit.

17. Guérin-Pace, France. “Sentiment d'appartenance...”, op.cit., pág. 102.

18. Bonfil Batalla, Guillermo. *Pensar nuestra cultura*. México, Alianza, 1991, pág. 119.

19. *Ibidem*.

significados que se crean con y en la estructuración de la identidad simbólica del sujeto y de la colectividad.

En este sentido, la distinción de elementos tangibles e intangibles que son reconocidos por los habitantes de San Jerónimo como parte de su patrimonio cultural, y que dentro de la migración internacional se convierten en elementos de anclajes simbólicos y significativos que les otorgan su encuentro con la tradición y la modernidad, pueden ser observados como su universo simbólico, con base en Di Méo<sup>20</sup>.

El universo simbólico se encuentra conformado por ideologías territoriales, valores patrimoniales, memoria colectiva y sentimientos identitarios en particular, los cuales aportan los argumentos identitarios susceptibles de revitalizar la memoria colectiva de las sociedades que las producen.

De tal forma, el patrimonio cultural está dado respecto a la construcción e identificación territorial ligada a la visión del mundo de cualquier grupo o individuo, permitiendo observar las estructuras hechas por el sujeto sobre el territorio como una forma de reconocimiento, identificación y pertenencia; observar al patrimonio como una forma en la que se conjunta un tiempo pasado con un presente y cuyo marco de acción es el territorio, es conferirle un valor patrimonial al territorio donde la dupla patrimonio y territorio establecen la aparición de un espacio común, un espacio en el cual los sujetos se reconocen y se crean, estableciendo una “transferencia de sacralidad de lo social a lo espacial”<sup>21</sup>.

En el caso de Purhenchécuaro, el espacio común que es vestido por un universo simbólico está marcado por el espacio social, prácticas colectivas, bases culturales y simbólicas inscritas en el territorio. En este sentido, los elementos tangibles e intangibles de la comunidad, con base en la “Convención por la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial” adoptada en el 2003 en Seúl, donde se estipula que “por *patrimonio cultural inmaterial* se entiende, las prácticas, representaciones y expresiones, el conocimiento y el saber hacer que los habitantes y los grupos y, en cierto caso, los individuos, reconocen como parte integral de su patrimonio cultural”, se destacan como parte integrante de este tipo de patrimonio en la comunidad de Purhenchécuaro:

---

20. Di Méo, Guy. “Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales”, *Cahiers de géographie du Québec*, vol. 43, nº 118, 1999, págs. 75-93.

21. *Ibidem*.

**Tabla 1. Representación y significado de los elementos tangibles de la comunidad de San Jerónimo Purenchécuaro**

Elemento tangible	Simbolización y/o materialización	Significado*	Tipo de dinámica*		
			Exclusión	Apropiación	Valorización
Iglesia	- Casa de San Jerónimo (patrono de la comunidad)	- Lugar de fe - Centro de oración - Celebraciones de las tradiciones del pueblo (fiesta patronal, bodas, XV años, bautizos, etc.)	- Distinción territorial con las demás comunidades aledañas a San Jerónimo	- A nivel individual (refugio de paz) - A nivel colectivo (orden socio-cultural)	- Espiritual, moral y socio-cultural
Plaza	- Concentración de las instituciones con mayor representatividad para la comunidad. (iglesia, oficinas ejidales, de bienes comunales) - Ámbito de recreación (kiosco, canchas de basquetbol y jardines)	- Lugar de esparcimiento - Orden social - Distribución de cargos político-administrativos - Espacio para el comercio (festividades)	- Demarcación de la estructura territorial de la comunidad (mitades y barrios)	- Ámbito público	- Organizativa, política, esparcimiento, cultural
Vestimenta	- Confecciones del "rollo" o "zagalejo", "huanenjo" y cinto.	- Tradición étnica	- Distinción comunal con las demás comunidades aledañas a San Jerónimo (principalmente mujeres)	- Arraigo cultural	- Arraigo cultural

\* Datos proporcionados por los habitantes de la comunidad de San Jerónimo Purenchécuaro mediante entrevistas, durante el periodo 2009-2011.

**Tabla 2. Representación y significado de los elementos intangibles de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro**

Elemento intangible	Simbolización y/o materialización	Significado*	Tipo de dinámica*		
			Exclusión	Apropiación	Valorización
Prácticas sociales y fiestas (idioma purhépecha)	<p>- Fiestas: 1 de Febrero. Año Nuevo Purhépecha / Domingo de ramos y Semana Santa / Palo encebado (8 días antes del Jueves de Corpus) / Jueves de Corpus 15 de mayo. Celebración de los campesinos / 30 de septiembre. Fiesta de San Jerónimo / 12 de diciembre. Fiesta de la Virgen de Guadalupe / 25 de diciembre. Navidad</p> <p>* Prácticas sociales: - Costumbres de la comunidad (vestimenta del rollo en mujeres / hablar purhépecha entre los miembros de la comunidad / tipo de actividades realizadas por mujeres y hombres en las fiestas)</p>	<p>- Parte fundamental de las tradiciones de la comunidad</p> <p>- Herencia de los padres y/o abuelos</p>	<p>- Las fiestas, el tipo de vestimenta y el uso del purhépecha establece una distinción territorial con las demás comunidades aledañas a San Jerónimo (San Andrés y Santa Fe)</p> <p>- A nivel de prácticas sociales y culturales en las fiestas se marca una distinción entre las labores que harán los hombres respecto a la de las mujeres.</p>	<p>- Identificación territorial entre los miembros de la comunidad</p> <p>- Uso y vigencia de sus tradiciones</p>	<p>- Marca identitaria del "ser perteneciente" a la comunidad</p>

\* Datos proporcionados por los habitantes de la comunidad de San Jerónimo Purhenchécuaro mediante entrevistas, durante el periodo 2009-2011.

**El recuerdo de la comunidad de San Jerónimo en Woodburn, Oregon, como símbolo de anclaje cultural**

¿Cómo entender la identidad de los migrantes vinculada a su lugar de origen?, ¿cómo comprender la movilidad y flexibilidad de esa identidad en la migración internacional?, ¿por qué y para qué poseer un contacto con “lo dejado”, lo tradicional, lo propio al ser?, como una posible respuesta a estas interrogantes, retomo la noción de *identidad flotante*<sup>22</sup>, es decir, la identidad como algo que se trasciende, se mueve, logra traspasar la noción del nacionalismo cultural y se presenta dinámica, en constante construcción y flexibilidad; este tipo de identidad que los migrantes poseen con su lugar de origen, se muestra como una pertenencia, al mismo tiempo accesible a la novedad pero sin olvidar su procedencia<sup>23</sup>.

Habitar en Woodburn para los migrantes de San Jerónimo se ha convertido no sólo en su nueva residencia, es también una parte fundamental de su vida, han podido crear una vida alejados de sus raíces, han sufrido para permanecer en un país diferente al suyo, pero también, han podido dejar su huella en el territorio, han establecido nexos que logran vincular su “aquí” y “allá”. En el marco de la migración internacional, la identidad étnica de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn puede representar, como menciona Leco<sup>24</sup>, una “identidad de vergüenza o de orgullo”.

Al cruzar la frontera, los migrantes llevan consigo, en primer lugar, “el ser indígena” a cuestas al llegar a Estados Unidos, frente a los ojos de los estadounidenses u otros miembros ajenos a distintos ámbitos socio-culturales, “lo indígena” se disuelve en la imagen estereotipada del trabajador mexicano sin importar el lugar de procedencia, las características del color de piel, estatura, vestimenta e idioma, reagrupa a todos los indígenas en una sola imagen, el mexicano. Sin embargo, en un ámbito más particular, son los propios sujetos quienes se encargan de establecer las diferencias entre ellos, matizando los elementos de cada etnia.

En el caso de los migrantes de San Jerónimo en Woodburn, esas diferencias étnicas con otros indígenas de México, les ha otorgado una significación diferente a su proceso de territorialización respecto a otros grupos socio-culturales. Por ejemplo entre las prácticas y representaciones que les sirven a los migrantes como anclajes con

22. Le Bot, Yvon. “Migraciones, fronteras y creaciones culturales”, *Foro Internacional* 185, vol. 46, nº. 3, 2006, págs. 533-548.

23. Ochoa, A.; Martínez, H. *Cancionero Michoacano 1830-1940*. México, El Colegio de Michoacán, A.C., 2000.

24. Leco, Tomás Casimiro. *Migración indígena a Estados Unidos: purhépechas en Burnsville, Norte Carolina*, México, UMSNH, 2009, pág. 226.



Fig. 2. Ofrendas en la fiesta de San Jerónimo en Woodburn (archivo personal). Woodburn, Oregon.

Purhencécuaro se encuentra el consumo de platillos de la región, las pirekuas, la utilización del morral en las fiestas, la compra-venta de trajes típicos.

En el caso de las prácticas que las personas realizan para continuar con sus tradiciones estando en Woodburn, se encuentran “*los padrinos*”, es decir, aquellas personas (familiares o amigos) que tienen el honor de presentar a los esposos o quinceañeras; usualmente los padrinos, junto con sus familiares, además de la comida, también ofrecen tequila, cerveza, refrescos y fruta en forma de agradecimiento por haber pensado en ellos como padrinos, estrechando lazos sociales más fuertes.

Así como este hecho reafirma una tradición perteneciente a la comunidad de San Jerónimo, donde el protocolo de la celebración se realiza como si estuvieran en México, otro tipo de prácticas aún

se mantienen como identificación simbólica hacia y con la comunidad, por ejemplo, el caso de los *preparativos de boda*, donde buscar padrinos para realizar la ceremonia y la fiesta se convierten en un punto central de este evento. Cuando la boda se lleva a cabo en San Jerónimo, porque los novios han decidido viajar a la comunidad para casarse, los padrinos suelen ser tanto de Woodburn como de Purhenchécuaro, estableciendo un contacto más fuerte con sus dos espacios de vida.

Otro factor importante para continuar con el anclaje de identificación simbólica con Purhenchécuaro entre los migrantes de primera y segunda generación, ha sido la devoción hacia San Jerónimo, ésta otorga una pertenencia comunitaria más allá de la propia comunidad en México, se ha convertido en una forma de perpetuar su identidad local tradicional mediante la ritualidad inherente a la celebración; desde hace 10 años, el 30 de septiembre se ha convertido en un ámbito de reunión e identificación en Woodburn, donde nostalgia, recuerdos y memoria se trastocan para sentirse en su comunidad más allá de las fronteras.

Estas muestras de conectividad dan pauta para observar cómo el arraigo hacia un lugar específico, como lo es san Jerónimo Purhenchécuaro se convierte en un elemento que denota la importancia que poseen los elementos culturales inherentes al territorio. En la búsqueda de una especificidad, el migrante se sabe como sujeto que posee una identidad, primero local y después nacional. En el caso del imaginario de Purhenchécuaro, su “equipaje cultural” está conectado con las costumbres, tradiciones, saberes y formas de vida de una comunidad que se ha dejado para emprender un camino, que para muchos inició hace bastante tiempo en otro lugar y, para otros, ha iniciado pero siempre con la idea de no olvidar su identidad.

## Conclusión

El hecho de que los migrantes tengan una relación fuerte con su territorio, a nivel identitario y posteriormente busquen maneras para seguir en relación con su lugar de origen, da muestra de la importancia que posee el ámbito simbólico y cultural para los sujetos en su proceso identitario, el cual, en el caso de San Jerónimo en Woodburn, no se cierra a los nuevos elementos culturales, por el contrario, se adaptan.

De tal forma, el valor simbólico que los sujetos le otorgan desde su experiencia de seres móviles al territorio, a través de las interacciones, la proximidad y la distancia originadas por la migración, revela la importancia que poseen los territorios en los discursos inherentes al patrimonio cultural y procesos identitarios de los sujetos, al mostrar los territorios como espacios marcados de un dinamismo y en constante traducción simbólica y significativa por parte de los sujetos, permitiendo observar cómo en un proceso de movilidad –como lo es la migración–, los rasgos simbólico-culturales permanecen más allá de las fronteras físicas del territorio.